



## RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



*Teresa de Jesús fue una de las grandes difusoras del conocimiento y devoción a San José. Dice ella, que cada Santo se significa por alguna virtud, pero en San José se nos muestran todas ellas juntas.*

*La devoción de Teresa al santo no nace de la devoción popular que en aquella época se vivía en Avila. Más bien su fuente fue la lectura de los Evangelios, a los que ella era muy aficionada, y su propia experiencia que la iba amigando con él.*

*Reconoce sobre todo al santo en su misión de servir y custodiar a María y al Niño, Y reserva para él el título de Maestro de oración.*

*“No sé cómo se puede pensar en María en el tiempo en que tanto pasó con el Niño Jesús, que no den gracias a San José por lo bien que les ayudó en ellos”*

*Te ofrezco unos cuantos textos en los que la Santa resalta los matices de su devoción a San José, proponiéndolo como modelo en el camino de salvación que todos hemos de recorrer.*

“Quien no hallare maestro que le enseñe a orar, tome a este glorioso santo por maestro y no errará el camino. No quiera el Señor que haya yo errado atreviéndome a hablar de él; porque aunque publico que soy devota suya, en servirle e imitarle siempre he fallado”

“Querría yo persuadir a todos que fuesen devotos de este santo, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios. No he conocido a nadie que le tenga verdadera devoción y le haga particulares servicios, que no lo vea más aprovechado en la virtud; ayuda mucho a las almas que se le encomiendan”

Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado santo, y de los peligros que me ha librado, así de cuerpo como de alma; que a otros santos, parece que el Señor les dio gracia para socorrer en una necesidad, pero a este glorioso santo tengo por experiencia que las socorre en todas,

Y quiere el Señor darnos a entender que así como le estuvo sometido en la tierra, pues como tenía nombre de padre, siendo custodio, le podía mandar, así en el cielo hace cuanto le pide”

(Teresa de Jesús. Del libro de la Vida)